

tesis
2397

NIÑOS, PADRES Y TELEVISION



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

MARIA FLORENCIA ORELLANA

SEMINARIO DE INVESTIGACION PERIODISTICA

Prof. Raúl Burzaco

5to. Periodismo T.N.

1996



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

AGRADECIMIENTOS

A Dios y a la Virgen del Rosario de San Nicolás.

A mis padres. Por haber dedicado parte de sus vidas en la formación de mi persona. Por haber festejado conmigo mis éxitos y alegrías, por haberme consolado en mis tristezas y fracasos. Gracias por estos 24 años de cariño y entrega.

A mis hermanas, Victoria y Carolina. Por brindarme su apoyo y su dulce compañía en cada instante de mi vida.

A Rodrigo. Por todos estos años de amor y compañerismo. Por estar a mi lado en los buenos y en los malos momentos ayudándome siempre.

A mi abuelo, por tener fe en mi futuro profesional y confiar en mi vocación. A mi abuela y a mi familia, por interesarse en mis cosas y apoyarme en mi crecimiento. A mi ahijada, Lucía, por cada momento que no pude dedicarle por el estudio.

A Verónica Ríos Borgogni, por la fuerza que me dio para concluir con esta etapa de mi carrera. A Silvia Gayoso, por su aliento y ayuda.

Al Profesor Juan Bautista González Saborido, por brindarme su tiempo y colaborar conmigo en la concreción de esta tesina. A Carmen Barredo, Silvina Vicente López y Andrea Centeno, por ayudarme de corazón.

Gracias a todos.

INDICE

AGRADECIMIENTOS

INTRODUCCION	p. 1
---------------------------	------

DESARROLLO

CAPITULO I: El desarrollo psicológico del niño.

1- Psicología infantil.	p. 7
2- El niño desde los dos hasta los cinco años de edad.	p. 12
3- Formación de la personalidad del niño.	p. 26
4- Facilidad para incorporar conocimientos.	p. 34

CAPITULO II: El niño y la televisión

1- La televisión: realidad social.	p. 43
2- Efectos de la televisión sobre el niño.	p. 54
3- La violencia en la televisión y la fuerza de los estereotipos.	p. 64
4- Incitación al consumo y publicidad.	p. 71

CAPITULO III: Televisión y educación.

1- Televisión educativa: mito o realidad.	p. 78
2- El rol fundamental de la familiar.	p. 85
3- Dosificación del consumo de televisión.	p. 93
4- El objetivo: aprender a ver televisión.	p. 100

CONCLUSIONES	p. 107
---------------------------	--------

BIBLIOGRAFIA

INTRODUCCION

Actualmente, los medios de comunicación ocupan un espacio cada vez más importante en la vida de las personas. La cantidad de información que un ciudadano de hoy recibe en un día es equivalente a la que recibía un ciudadano en el siglo XVII en toda su vida. (1) Este dato es impactante, ya que tenemos una estructura orgánica neurológica similar a la de un hombre del siglo XVII y procesamos mil veces más información.

La llegada inmediata de los medios al seno del hogar influye de manera notable en la vida de la mayoría de los adultos pero mucho más aún en la de los niños. Los medios de comunicación, junto a la familia y la escuela, tienen, cada uno desde su posición, la enorme responsabilidad de ser los principales agentes de la formación integral de los chicos. Este es un proceso continuo que se construye cada vez que un niño lee un libro de estudio, hojea un diario, participa de una discusión familiar, debate un tema en el colegio, charla con sus amigos en la calle o en el club, u observa un programa de televisión.

La realidad social de la que el niño participa es multifacética y no está alejada de la del adulto. La economía, la política, la ecología, la cultura, los deportes, los crímenes y el humor se

le presentan cotidianamente como un todo. Los medios de comunicación proponen una visión del mundo y una lectura de la realidad que el chico debe conocer ya que le transmiten una información que le servirá para comprender la actualidad y ubicarse mejor en ella. (2)

Por otro lado, desde edades tempranas los chicos reciben influencias de los medios de comunicación que son capaces de interpretar desde su propia experiencia. No cabe duda de que el niño de hoy es un niño informado, a veces en exceso, sobre el mundo de los adultos según lo presenta la televisión.

Los niños como partícipes dinámicos y entusiastas viven, conocen e interiorizan la actualidad -que les llega de una manera u otra- en todos sus aspectos. Ellos mismos se encargan de demostrar que no son receptores pasivos y que no sólo pueden repetir conceptos preelaborados por el adulto, sino también de elaborar y hacer interpretaciones coherentes de los mensajes más complejos. (3)

Quizá para comprender mejor la importancia de los medios de comunicación en el mundo infantil, sea útil tener en cuenta cómo pueden influir en la vida de los pequeños.

No se puede negar que los medios proveen conocimientos paralelos a los de la escuela y además brindan puntos de vista y perspectivas que a veces compiten con los de los educadores y familiares. Por otro lado, confrontan a los niños con diversos tipos de ideologías y suministran elementos que anticipan conductas en determinados escenarios sociales.

La televisión es, quizá, el medio de comunicación que más influencia tiene sobre los niños, debido a que ésta se ha impuesto en la sociedad y ha sabido encontrar un lugar determinado dentro de los hogares. Este medio de comunicación supo adaptarse a los estilos de vida que fueron surgiendo a lo largo de las últimas décadas y a la vez logró que el público se adaptara a él, incorporando al lenguaje cotidiano de las personas sus propios códigos e imponiéndolos de tal manera que los individuos pudieran comprenderlos claramente cada vez que encendieran un televisor. El niño de hoy forma parte, como señaláramos anteriormente, del mundo de los adultos y la televisión, sin duda, está incluida en éste.

Podría decirse que la televisión tiene éxito porque se dirige a unos esquemas mentales, a unas capacidades cognitivas, a unas estructuras perceptivas y a unas sensibilidades existentes previamente en el individuo. Pero al mismo tiempo la televisión potencia y modifica estos esquemas, estructuras, capacidades y sensibilidades. (4)

Por otra parte, no podemos dejar de lado el ritmo acelerado en el que viven la mayoría de los individuos que componen la sociedad de nuestros días. El avance de la tecnología, de la ciencia y del conocimiento en general ubicaron a la inmediatez y al consumo como principios rutinarios de los individuos de estas últimas décadas. La televisión utiliza el mismo código activo y cambiante que vivencian algunos sectores de la cultura actual, mostrando en sus mensajes la realidad cercana a la gente, fácil de asimilar y comprender.

La narrativa audiovisual potencia, pues, el sentido de inmediatez y de dinamismo en el que vive sumergido el espectador en su vida cotidiana. A esto hay que añadir la hiperestimulación sensorial, que incrementa aún más la gratificación instantánea. Y cuando la experiencia no es gratificante, cabe siempre la posibilidad de cambiar de canal. (5)

Por todo esto, los responsables del medio televisivo deben comprender la importancia que los mensajes que allí se transmiten tienen para los niños y los efectos que pueden causar. La programación actual cuenta con muy pocos productos culturales y educativos. Cuando se producen programas destinados a los chicos desde el mundo de los adultos, no se tiene en cuenta que se está obligando a los pequeños a hacer un esfuerzo, ya que el plano de percepción de ellos es totalmente diferente.

Para diseñar un programa para chicos, es necesario conocer el mundo infantil, cómo se compone la psiquis del niño, cuáles son sus intereses, sus gustos y rechazos, qué efectos producen determinados mensajes, qué vocabulario utilizan, los modos de comunicación con su propio entorno, con los adultos y con los demás niños y, sobre todo, deben plantearse los objetivos concretos a los que se desea apuntar.

Pero los realizadores de televisión no son los únicos responsables de la parte que les corresponde en la formación de las personas en la niñez. Los padres y los educadores son también figuras esenciales a la hora de enseñar a ver televisión y criticar el contenido de los programas.

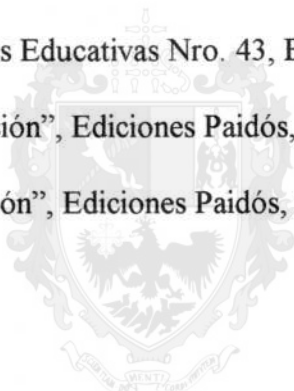
Esta tesina pretende demostrar la necesidad de una toma de conciencia de parte de los padres, con respecto a la influencia que la televisión tiene o puede llegar a tener sobre los niños en cuanto a sus valores, costumbres, hábitos, lenguaje y modo de percibir el mundo.

Por lo tanto, la hipótesis que se intentará demostrar es la que afirma que **“A mayor mediación y asesoramiento de parte de los padres con respecto al contenido de los mensajes televisivos y a la cantidad de horas que sus hijos pasan frente al televisor, mayor es el aprovechamiento de los aspectos beneficiosos que la televisión posee así como mayor es la capacidad de neutralizar los efectos negativos que este medio de comunicación puede producir en los niños de dos a cinco años de edad”**.

Se tomará como parámetro la edad de dos a cinco años por considerar esta etapa sumamente representativa con respecto a la formación de la personalidad del niño y su adaptación al mundo que lo rodea. Esta es una época de la vida donde el ser humano asimila todo lo que lo rodea para enriquecer su intelecto y personalidad, así como para aprender las pautas sociales que lo ayudarán a incorporarse a su familia primero y al colegio y a la sociedad posteriormente.

CITAS:

- 1- Martiña, Rolando, "Crisis de la cultura y la escuela ", Novedades educativas Nro. 43, Buenos Aires, julio de 1994
- 2- Morduchowicz, Roxana, "El diario un texto social", Buenos Aires, Aique Didáctica, 1992
- 3-"El diario en la escuela", Novedades Educativas Nro. 43, Buenos Aires, julio de 1994
- 4- Ferrés, Joan. "Televisión y educación", Ediciones Paidós, Barcelona, 1994
- 5- Ferrés, Joan. "Televisión y educación", Ediciones Paidós, Barcelona, 1994



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

CAPITULO 1: EL DESARROLLO PSICOLOGICO DEL NIÑO

1- PSICOLOGIA INFANTIL

El factor psicológico es uno de los más importantes cuando se trata de analizar qué contenidos televisivos son los más indicados para los niños. Si tenemos en cuenta que la Psicología evolutiva se basa en un proceso en el cual los cambios de conducta se dan en forma encadenada, es necesario atender a esta circunstancia para considerar al niño en su totalidad.

La psicología del niño estudia el crecimiento mental o, lo que viene a ser lo mismo, el desarrollo de las conductas (es decir, de los comportamientos, comprendida la conciencia) hasta esa fase de transición, constituida por la adolescencia, que marca la inserción del individuo en la sociedad adulta. El crecimiento mental es indisociable del crecimiento físico, especialmente de la maduración de los sistemas nerviosos y endocrinos, que prosigue hasta alrededor de los 16 años. (1)

Las diferentes etapas de la infancia van determinando, según las características de cada edad, las capacidades y evoluciones. Así es como el niño recién nacido tiene menos posibilidades de conocer el mundo e insertarse en él que el niño de cuatro años, el cual tiene la

capacidad motriz e intelectual para moverse por sí mismo, observar la realidad y aprender conductas y actitudes. Todos estos conocimientos pasarán a formar parte de su persona por el resto de su vida.

Al analizar la conducta y adaptación, debemos tener en cuenta que el comportamiento de los niños es el resultado de su psiquis: movimiento permanente alrededor del mundo que los rodea, adquisición de recursos lingüísticos con relativa rapidez, experiencias concretas combinadas con el ejercicio de la fantasía, comienzo de su independencia sin abandonar del todo el refugio afectivo que les proporciona el adulto. (2)

El flujo del desarrollo se profundiza con la edad y también, en cierto sentido, se hace más lento. A medida que aumenta la edad se requiere un lapso más largo para alcanzar un grado de madurez proporcional. El infante necesita doce semanas para pasar del nivel de madurez de 24 semanas al de 36 semanas. Un niño necesita doce meses para pasar del nivel de dos años al de tres años. El niño de jardín de infantes precisa dos años para avanzar del nivel de cuatro años al de seis. En cada uno de estos ejemplos, el intervalo se halla en la relación de dos a tres. Hay, pues, algo de verdad en la paradoja de que “cuanto más jóvenes, más pronto envejecemos”. (3)

Esto significa que los primeros años de vida son fundamentales en la formación de la personalidad, ya que es en este período donde más conocimientos se incorporan y en menos tiempo, donde cada día se observan nuevas habilidades, nuevas palabras, nuevos intereses. Basta con observar el crecimiento de cualquier niño para comprobar las palabras de Gesell, “los niños están